

ESTUDIO DE LOS DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL MERCADO LABORAL A TRAVÉS DE UN ANÁLISIS MULTIVARIADO FACTORIAL *

GENNY ZÚÑIGA ALVAREZ

Resumen

Este trabajo analiza la participación femenina en el mercado laboral, la inserción y los determinantes del trabajo femenino en diferentes sectores sociales, con el uso del Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), el cual establece relaciones de dependencia entre diferentes modalidades de respuestas y las reduce a un conjunto de factores, dimensiones o ejes, cuyo significado e interpretación permite describir de manera satisfactoria el fenómeno. En principio se expone el incremento de la participación femenina y algunas características de su inserción. Posteriormente se examinan los condicionantes del trabajo femenino como: edad, situación conyugal, escolaridad, posición dentro del hogar, condición de madre y número de dependientes económicos del hogar. Seguidamente se presenta el análisis de los resultados del AMC y finalmente algunas consideraciones finales. La Encuesta de Hogares por Muestreo correspondiente al primer semestre de 1998 constituye la fuente de información básica.

Palabras Claves: (Trabajo Femenino) (Determinantes del Trabajo Femenino) (Análisis de Correspondencias Múltiples)

Abstract

This study analyzes female labor market participation in Venezuela, as well as women's incorporation into different economic activities. The paper also studies the determinants of women's work for different social groups. The study uses the Analysis of Multiple Correspondences

* Papel presentado en las Primeras Jornadas de Investigación de la Universidad Católica Andrés Bello Caracas, Noviembre 2001.

(ACM), which establishes relationships among different variables. With this type of analysis the group of variables in the study was reduced to a group of factors, dimensions or axes that allow a satisfactory description of the phenomenon of labor force participation. First, the paper presents some salient facts about female labor force participation in Venezuela. Second, the determinants of female participation (age, marriage status, education, position inside the home, motherhood, and number of economic dependents at home) are described. Subsequently, the analysis of the results of the AMC is presented. Venezuela's 1998 household survey (first semester) is the main source of data for this study.

Keywords: (Female labor force) (Determinants of female labor force participation) (Multiple Correspondence Analysis)

Résumé

Le présent article analyse la participation des femmes au marché du travail, l'insertion et les déterminants du travail féminin parmi les différents groupes sociaux, par le biais de la technique d'Analyse de Correspondances Multiples (ACM). Cette procédure permet d'établir des rapports de dépendance entre les différentes modalités de réponses et les réduire à une série de facteurs, dimensions ou axes dont l'interprétation rend possible une bonne description de ce phénomène. Au premier lieu, nous exposons l'évolution de la participation féminine ainsi que les caractéristiques de leur insertion au marché du travail. Postérieurement, nous examinons les facteurs conditionnant le travail des femmes tels que : l'âge, la situation conjugale, la scolarité, le statut dans la famille la maternité et le nombre de personnes économiquement dépendantes. Finalement, nous présentons l'analyse des résultats de l'ACM. La principale source d'information utilisée est l'Enquête des Ménages du premier semestre de 1998.

Mots clés: Travail féminin. Déterminants du travail féminin. Analyse de Correspondances Multiples.

INTRODUCCIÓN

El tema de la incorporación de la mujer en la actividad productiva, sus características, su importancia, ha sido abordado desde múltiples y diversos enfoques teóricos. Sin embargo, las investigaciones sobre el empleo femenino y sus condicionantes presentan un obstáculo a la hora de disponer de estadísticas adecuadas. Resulta necesario atribuir valor a las actividades femeninas relacionadas con la producción de subsistencia del hogar, tener mayor conocimiento sobre la segregación y concentración de la participa-

ción de la mujer y el comportamiento de los denominados condicionantes del trabajo femenino en diferentes contextos sociales y económicos, aspectos que motivan el interés para aproximarse a este tema.

A partir de esta idea, este trabajo se propone revisar algunos factores asociados a la incorporación de la mujer al mercado laboral, así como algunas características fundamentales de su inserción, diferenciadas por sus condiciones de vida, determinadas a partir de la utilización de un análisis multivariado factorial denominado *Análisis de Correspondencias Múltiples* (ACM). La escogencia de esta técnica se debe a que se tiene especial interés en conocer los condicionantes del trabajo femenino y las características de la inserción en diferentes sectores sociales definidos a partir del Método Integrado de la pobreza (MI)¹.

Así en la primera parte se muestra el incremento de la presencia femenina dentro del mercado laboral en el país para los últimos 20 años y sus características, posteriormente se describen las tasas de participación a partir de los distintos factores condicionantes del trabajo femenino, seguidamente se exponen los resultados de la aplicación del ACM y por último, se presentan algunas ideas a modo de conclusión.

I. LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL MERCADO LABORAL VENEZOLANO

En Venezuela, el incremento del número de mujeres dentro del mercado laboral se relaciona por una parte, con los procesos de urbanización, de modernización, con la mejora del proceso educativo y con los cambios de la percepción frente al trabajo, y por la otra, con el impacto sufrido por los procesos de crisis y por los programas de ajuste estructural que se implementaron como consecuencia de éstos (CEPAL, 1990:29).

Es por ello que la presencia de la mujer en la actividad económica del país entre 1950 y 1980 muestra un cambio importante puesto que pasó de 17 a un 28% según los Censos de Población y Vivienda de los años de referencia². Así mismo, según la CEPAL el mayor incremento de las tasas de participación femenina para los años cercanos a 1980

- 1 Se trata de una medida de pobreza que considera de manera simultánea dos dimensiones: Ingreso y Condiciones de Vida, puesto que es el resultado de la combinación del Método de la Línea de Pobreza (LP) y de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Boltvinic (1991) propone esta alternativa metodológica en respuesta a los múltiples aspectos que rodean al fenómeno de la pobreza y que la convierten en un objeto de estudio complejo.
- 2 La tasa de participación expresa el tamaño de la fuerza de trabajo con respecto al volumen de población total. En el caso de la presencia femenina en el mercado laboral, la tasa se calcula tomando el total de mujeres dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), sobre el total de mujeres de 15 años y más.

y 1998 corresponde a Venezuela con un aumento de 17 puntos porcentuales en ese período, le sigue Argentina con 16 puntos y Brasil con 14. Por otra parte, existen grandes diferencias entre los países alrededor de 1998, 11 puntos entre Colombia y Chile, en tanto que Venezuela presenta una tasa de participación similar a Argentina y superior a México y Chile en 5 y 7 puntos, respectivamente. Por su parte, las tasas de participación de los hombres oscilan entre el 74% (Chile) y el 83% (Venezuela), con una brecha de 9 puntos hacia el final de la década. (Cuadro 1).

Cuadro 1

América Latina. Tasa de participación en actividad económica por sexo y diferenciales. 1980-1998. Zonas urbanas.

País	Alrededor de 1980			Alrededor de 1998		
	Mujeres	Hombres	Diferencia	Mujeres	Hombres	Diferencia
Argentina	32 a/	76 a/	44	48	76	28
Brasil	37	81	44	51	80	29
Chile	32	70 b/	38	41	74	33
Colombia	42	79	37	52	78	26
Costa Rica	34	78	44	44	78	34
México	30	76	46	43	81	38
Uruguay	37	75	38	50	75	25
Venezuela c/	31	79	48	48	83	35

Fuente: CEPAL. Encuesta de Hogares de los respectivos países.

a/ Información correspondiente al Gran Buenos Aires

b/ Información correspondiente al año 1987

c/ El diseño muestral no permite el desglose urbano-rural. A partir de 1997 las cifras corresponden al total nacional

La Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM) muestra la incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo desde los inicios de la década de los ochenta. En los años cercanos al ajuste económico de 1989 – años 1990 y 1991 – se incrementa la participación femenina en el mercado laboral en 4 puntos porcentuales, posteriormente se mantiene y para el año 1995 vuelve a producirse un aumento en la tendencia de 4 puntos respecto al año anterior, la cual coincide con una profunda recesión económica producto de la crisis financiera.

Posteriormente, el nivel de actividad de la mujer sigue aumentando hasta alcanzar en el primer semestre del 2000 el 47%, mientras que, la participación de los hombres se mantiene sin variaciones importantes a lo largo de las décadas. Este incremento de la inserción femenina condujo además a una reducción significativa de la brecha de la tasa entre hombres y mujeres. En 1984 la diferencia alcanzaba 50 puntos porcentuales y para el último año de la década se redujo a 34 puntos (Cuadro 2).

Cuadro 2
Venezuela. Tasa de participación en la actividad económica
por sexo y brechas de participación. EHM. 1980 - 2000.

Años	Tasa de Participación		Brecha de Participación
	Hombres	Mujeres	
1984	80,5	31,0	50,2
1985	81,1	30,9	50,2
1986	81,1	30,9	49,7
1987	81,1	31,3	49,7
1988	81,5	31,9	46,5
1989	81,1	34,6	43,3
1990	80,5	37,2	42,6
1991	81,4	38,8	42,9
1992	80,8	37,9	43,3
1993	79,5	36,2	43,7
1994	81,0	37,3	40,8
1995	82,0	41,3	39,1
1996	82,4	43,3	36,5
1997	82,7	46,2	35,6
1998	83,2	47,6	35,6
1999	83,5	47,9	34,5
2000	81,7	47,2	34,5

Fuente: OCEI. Indicadores de la fuerza de Trabajo. Caracas. Años Varios.

Información correspondiente al primer semestre de cada año.

En 1998 el 45% de la población femenina estaba dentro de la Población Económicamente Activa (PEA). La relación entre la presencia de estas mujeres en el mercado de trabajo y la condición de pobreza de los hogares de pertenencia muestra que los mayores niveles de la tasa, son precisamente para las no pobres (59%). De esta forma la participación va reduciéndose a medida que los niveles de pobreza se intensifican, 49% para aquéllas que se encuentran en situación de pobreza coyuntural, 47% para la estructural y 35% para la pobreza crónica (Cuadro 3).

Cuadro 3

Venezuela. Tasa de participación femenina en la actividad económica según situación de pobreza. EHM. 1998

Situación de pobreza	Total de mujeres	Participan en la fuerza de trabajo	Tasa
No pobres	1.127.361	662.133	58,7
Pobreza coyuntural	3.211.093	1.585.666	49,4
Pobreza estructural	341.395	161.001	47,2
Pobreza crónica	2.801.714	979.185	34,9
Total	7.481.563	3.387.985	45,3

Fuente: OCEI. Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

Por su parte, para 1998 el 85% de las mujeres pertenecientes a la población económicamente activa estaban ocupadas en alguna actividad económica fuera del hogar. Los grandes grupos de ocupación muestran que las mujeres se concentran, en primer lugar, en la categoría de *empleados de oficina y ocupaciones afines* (40%). Dentro de él, las actividades que se destacan son las vendedoras y dependientes de establecimientos comerciales al por menor (21%) y las secretarías (13%). El segundo grupo de ocupación de mayor proporción es el de *trabajadores de los servicios* (27%) y dentro de él, las mujeres se desempeñan como servicio doméstico (12%), mesoneras o cocineras (7%) o como conserjes (5%). El tercer gran grupo de mayor inserción es el correspondiente a *profesionales y técnicos* (19%). En él, las actividades femeninas están relacionadas fundamentalmente con la docencia, un 10% son maestras y/o profesoras, un 4% se desempeñan como especialistas, técnicos paramédicos y auxiliares afines y apenas un 2% se sitúa en las especialidades referidas con las ciencias matemáticas, sociales y humanísticas (Cuadro 4).

Cuadro 4

Venezuela. Distribución porcentual de las mujeres ocupadas según grandes grupos de ocupación. EHM. 1998

Grupos de ocupación	Porcentaje
Profesionales y técnicos	19,2
Gerentes, administradores, directivos	3,3
Empleados de oficina	40,4
Agricultores, ganaderos	1,1
Mineros, canteros	0,0
Conductores de transporte	0,6
Artisanos, operarias de fabricas	8,7
Trabajadores de los servicios	26,5
Total	100,0

Fuente: OCEI. Encuesta de Hogares por Muestreo.

1er. Semestre 1998.

II. LOS FACTORES CONDICIONANTES DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL MERCADO LABORAL

En la decisión de la mujer de incorporarse al trabajo fuera del hogar influye una serie de elementos que se identifican como determinantes o condicionantes de la participación femenina en la actividad económica. Las investigaciones sobre la fuerza de trabajo referidas específicamente a este tema, han tratado de identificar nuevas variables que intervengan en la decisión de la mujer de incorporarse y además han intentado señalar en qué medida contribuyen a ello. Otros estudios procuran comprender los cambios que se producen en los determinantes producto de las transformaciones ocurridas en el contexto como consecuencia de la crisis y los procesos de ajuste económico.³ Los determinantes del trabajo femenino se pueden clasificar o agrupar de diversa manera, así puede hablarse de *determinantes individuales, familiares* o de la unidad doméstica y *contextuales* (Rubin-Kurtzman, 1991) (Christerson, García y Oliveira, 1989).

En Venezuela, Casique (1993) trató de mostrar las modificaciones de algunos condicionantes con relación a la actividad económica femenina a partir de las distintas etapas del ciclo de vida de la mujer. Entre los determinantes del trabajo seleccionados en esta investigación se encuentran: el lugar de residencia, el nivel educativo, la situación conyugal, el número de hijos, la presencia de hijos menores de 3 años y la experiencia laboral previa.

En este apartado se presentará un conjunto de variables identificadas en la EHM como determinantes del trabajo femenino, los cuales se clasificarán como determinantes individuales y familiares. Entre los primeros se encuentran: la edad, la situación conyugal y el nivel educativo; y entre los segundos: la jefatura femenina la cual incluye la posición (o parentesco) respecto al jefe de familia, el número de dependientes económicos de los hogares⁴, la condición de madre y la situación de pobreza.

A. LA EDAD

La edad es el punto de partida y factor indispensable para comprender el comportamiento de la participación de la mujer en el mercado laboral. Ello se debe, en primer lugar, a que funge como un indicador de las transformaciones del ciclo de vida de las mujeres, el cual evidencia responsabilidades familiares y, en segundo lugar, revela la

3 Ver: García y Oliveira (1994).

4 Dependientes económicos: número de desocupados por cada ocupado dentro del hogar.

naturaleza de la economía puesto que va a determinar las características de la mano de obra que va a contratar. De esta forma, el nivel de la tasa de participación, en teoría, debería ser inferior en las edades extremas, es decir, menores de 20 años y mayores de 65, ya que las más jóvenes todavía deberían estar dentro del sistema educativo y las mayores podrían retirarse, en principio, gracias a los servicios de asistencia social.

Según Arriagada (1997), existe la creencia de que la tasa de participación de la mujer por grupos de edad tiene forma de U invertida y que además tiene dos momentos máximos, el primero, antes del nacimiento del primer hijo y el segundo, después de que el hijo menor entra a la escuela, puesto que así se comporta en los países desarrollados. Sin embargo, Arriagada encuentra que en el caso de las zonas urbanas de los países latinoamericanos la incorporación al trabajo aumenta de manera sostenida entre los 15 y los 54 años y baja en las edades mayores, lo cual significa que éstas no se retiran del mercado laboral cuando tienen hijos.

En 1998 la participación femenina por grupos de edad muestra un crecimiento sostenido a partir de los 15 años hasta el grupo de 35 a 44 años de edad, pasando de 21% a 62%, edades en las cuales se presentan los mayores niveles de participación y probablemente también mayores responsabilidades familiares. Esto evidencia lo que anteriormente se reseñó respecto al comportamiento de la participación de las zonas urbanas en países latinoamericanos, las mujeres no se retiran del mercado laboral cuando tienen hijos. A medida que la edad aumenta, la presencia en la actividad económica disminuye hasta llegar al 12% para las mujeres de 65 años y más, lo cual podría explicarse en parte, porque estos grupos de mayor edad no cuentan con los mismos niveles de instrucción, a diferencia de las más jóvenes que se beneficiaron del proceso de masificación de la educación, ni tampoco tuvieron las condiciones sociales necesarias para facilitar su incorporación al mercado laboral (Cuadro 5).

Cuadro 5

Venezuela: Total de mujeres de 15 y más años, mujeres que participan y tasa de participación según grupos de edad. EHM. 1998.

Grupos de edad	Total de mujeres	Total de mujeres que participan	Tasa de participación
15 a 19	1.161.337	244.806	21,1
20 a 24	1.033.570	494.271	47,8
25 a 34	1.804.085	1.040.092	57,7
35 a 44	1.415.452	873.453	61,7
45 a 54	964.011	497.713	51,6
55 a 64	564.915	171.237	30,3
65 y más	538.193	66.413	12,3
Total	7.481.563	3.387.985	45,3

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

B. LA SITUACIÓN CONYUGAL

La situación conyugal determina la participación de la mujer en el mercado laboral de acuerdo a: el momento del ciclo de vida en el cual se encuentre; la discriminación de las mujeres casadas dentro del mercado laboral; la participación intermitente debido a las sucesivas entradas y salidas de la fuerza de trabajo y presencia en el hogar de otros miembros jóvenes que salen a trabajar para que éstas se mantengan en el trabajo reproductivo del hogar.

Pese a ello en 1998, 3,9 millones de mujeres estaban casadas o unidas al momento de la encuesta y de ellas casi 1,7 millones formaban parte de la población económicamente activa lo cual representa una tasa del 44%. Por su parte, la mayor participación corresponde a aquellas mujeres que se declararon divorciadas o separadas (68%) mientras que en segundo lugar se ubican las solteras (46%) (Cuadro 6).

Cuadro 6
Venezuela: Total de mujeres de 15 y más años, mujeres que participan y tasa de participación según situación conyugal. EHM. 1998.

Situación Conyugal	Total de mujeres	Total de mujeres que participan a/	Tasa de participación
Casada	2.250.802	1.025.721	45,6
Unida	1.570.788	638.417	40,6
Divorciada/separada	540.134	364.755	67,5
Viuda	456.135	128.645	28,2
Soltera	2.652.272	1.227.754	46,3
Total	7.481.563	3.385.292	45,2

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

a/ Se excluyen 2.693 casos sin respuesta

C. LA ESCOLARIDAD

La educación se reconoce como un elemento clave en la formación de la oferta de la mano de obra femenina y es un aspecto a considerar a la hora de contratarlas en el mercado de trabajo. De igual forma la escolaridad alcanzada va a depender de los niveles socioeconómicos en el que se encuentren las mujeres y de las oportunidades de acceder al sistema educativo en los diferentes lugares de residencia. La escolaridad influye en la participación de dos formas: la primera, desde el plano de la realización personal y/o como una búsqueda de independencia económica, puesto que mayores niveles de educación hacen que sea posible la toma de decisiones, de búsqueda de incentivos, y de

aspiraciones; la segunda, porque es un requisito para la contratación cuando la estructura ocupacional se amplía y crece el número de puestos de trabajo en ocupaciones no manuales.

De esta manera, la probabilidad de trabajar fuera del hogar es más alta a medida que las mujeres acumulan más años de escolaridad, porque existen mayores oportunidades de empleo, sin embargo, en situaciones particulares dependiendo del tamaño y de la naturaleza del mercado de trabajo, la relación entre el nivel educativo y la participación puede ser negativa. En algunos casos se ha encontrado que no necesariamente las mujeres con menor nivel de escolaridad participan menos. García y Oliveira (1994) notan que las tasas de participación de mujeres sin escolaridad o con primaria aumentaron en la década de los ochenta para países como México, producto del deterioro de los niveles de vida de la población.

En Venezuela las mayores tasas de participación corresponden a las mujeres que tienen 13 o más años de escolaridad y a medida que se reduce la educación, la participación en el mercado laboral también es menor. Sin embargo, la presencia en la fuerza de trabajo de mujeres con 0 años y entre 1 y 6 años de educación no es despreciable, 24% y 40% respectivamente (Cuadro 7).

Cuadro 7

Venezuela: Total de mujeres de 15 y más años, mujeres que participan y tasa de participación según años de escolaridad. EHM. 1998.

Años de escolaridad	Total de mujeres a/	Total de mujeres que participan b/	Tasa de participación
0 años	698.526	165.551	23,7
1 a 6 años	2.366.796	945.338	39,9
7 a 12 años	3.426.625	1.589.902	46,4
13 y más	672.858	461.538	68,6
Total	7.164.805	3.162.329	44,1

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

a/ Se excluyen 316.758 casos sin declaración

b/ se excluyen 225.656 casos sin declaración

D. LA POSICIÓN DENTRO DEL HOGAR

A la hora de considerar variables que se refieran al entorno familiar de las mujeres y que influyan en la decisión de incorporarse al mercado laboral (*condicionantes familiares*), la posición de la mujer dentro del hogar es fundamental para aproximarse

a esta situación. Si bien la división del trabajo está basada en normas, en valores y tradiciones, en lo doméstico, en lo privado, en lo familiar, aspectos que son, en muchos casos, considerados como espacios femeninos, cuando las mujeres se encuentran solas a la cabeza de un hogar, esta situación cambia de manera radical.

De esta forma, para 1998 el 28% de los hogares estaba conducido por una mujer y la tasa de participación de las jefas de hogar alcanza el 56%, es decir, más de la mitad de aquéllas que tienen a su cargo las responsabilidades familiares se encuentran dentro del mercado laboral. Por su parte, la presencia en la fuerza de trabajo de mujeres cuyo vínculo con el jefe es hija baja al 46% y disminuye aún más si se trata de la esposa del jefe del hogar (43%). Sin embargo si es hermana del jefe, la participación aumenta al 54% (Cuadro 8).

Cuadro 8

Venezuela: Total de mujeres de 15 y más años, mujeres que participan y tasa de participación según posición en el hogar. EHM. 1998.

Posición en el hogar	Total de mujeres	Total de mujeres que participan	Tasa de participación
Jefa de hogar	1.273.943	712.523	55,9
Esposa o compañera	2.931.660	1.245.880	42,5
Hija	2.150.268	979.212	45,5
Madre	139.564	19.696	14,1
Hermana	166.929	90.631	54,3
Otro	819.199	340.043	41,5
Total	7.481.563	3.387.985	45,3

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

Estos datos además pueden ser indicadores de un cambio de actitud frente a la actividad fuera del hogar, puesto que el trabajo doméstico fue en un momento el elemento que permitía entender las restricciones de carácter estructural del empleo femenino, debido a que las mujeres se adecuaban para realizar actividades que fueran compatibles con las obligaciones domésticas, sin embargo, el cambio producido en el contexto social y económico y en la organización familiar, las impulsa a ofrecer su mano de obra dentro del mercado de trabajo.

E. LA CONDICIÓN DE MADRE

La relación entre empleo femenino y fecundidad hasta el momento es difícil de explicar puesto que, por una parte, se afirma que existe una relación negativa entre

ambas debido al elevado status que se le da a la maternidad; y por otra, existen investigaciones que indican que dicha relación está condicionada por otras variables tales como: la edad, la escolaridad, el número y el espaciamiento de los hijos o la posibilidad de que otros miembros de la familia se hagan cargo de los niños. Aunado a lo anterior, si las mujeres trabajan en pequeños negocios familiares, el conflicto que podría presentarse entre trabajo femenino y la maternidad se reduciría de manera sustancial (Rubin-Kurtzman.1991:551).

García y Oliveira (1990) encuentran diferencias importantes para el caso mexicano, en cuanto a la forma como influye esta característica según los grupos sociales de pertenencia: para algunos sectores la influencia de los hijos cambió en los años de crisis económica.

En el caso de Venezuela, los estudios evidencian que la relación entre trabajo y número de hijos es inversa, es decir, las mujeres participan menos a medida que tienen más hijos, sin embargo, en 1998⁵ la mayor tasa de participación es para aquellas mujeres que se declararon madres dentro del núcleo familiar (Cuadro 9).

Cuadro 9

Venezuela: Total de mujeres de 15 y más años, mujeres que participan y tasa de participación según condición de madre. EHM. 1998.

Condición de madre	Total de mujeres	Total de mujeres que participan	Tasa de participación
1 o más hijos	5.045.347	2.425.879	48,1
Ningún hijo	2.436.216	962.106	39,5
Total	7.481.563	3.387.985	45,3

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

F. LOS DEPENDIENTES ECONÓMICOS

La oferta de mano de obra femenina puede modificarse si cambian algunas condiciones importantes dentro de la estructura familiar tales como: el aumento o la disminución del número de miembros dentro del hogar, las transformaciones de las

5 Esta variable no identifica ni el número ni la edad de los hijos, simplemente muestra la condición de madre declarada por las mujeres dentro de la conformación del núcleo familiar dentro del hogar.

exigencias del trabajo doméstico, o cuando otros miembros asumen obligaciones económicas dentro del hogar al cual pertenecen.

De esta forma, la participación femenina podría tener una relación positiva con el número de miembros de la familia que no trabajan, pero, la presencia de muchos dependientes económicos en el hogar puede significar la existencia de hijos y por lo tanto de responsabilidades domésticas que podrían impedir la actividad económica de las mujeres. Sin embargo, Rubin-Kurtzman (1991:257) aclara que esta situación se presenta de esta forma, siempre y cuando los impedimentos familiares sean superiores que la necesidad económica de la familia.

Los datos de la EHM indican que las mujeres que más participan son aquellas que viven en hogares con un sólo dependiente económico (74%) y a medida que en sus hogares existe un mayor número de dependientes económicos la presencia en el mercado laboral disminuye hasta un 20%, cuando las mujeres viven en hogares con 5 o más dependientes económicos (Cuadro 10).

Cuadro 10

Venezuela: Total de mujeres de 15 y más años, mujeres que participan y tasa de participación según número de dependientes económicos del hogar. EHM. 1998.

Dependientes económicos	Total de mujeres a/	Total de mujeres que participan	Tasa de participación
1 persona	1.464.488	1082629	55,9
2 personas	2.323.847	1261543	42,5
3 personas	1.317.219	503292	45,5
4 personas	808.674	234158	14,1
5 y más personas	1.163.964	306363	54,3
Total	7.078.192	3.387.985	41,5

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. 1er. Semestre 1998.

a/ se excluyen 403.371 casos sin declaración

III. EL ANÁLISIS MULTIVARIABLE

Una vez caracterizada brevemente la participación femenina en el mercado laboral y el comportamiento de los factores condicionantes, se llevará a cabo un análisis de tipo multivariable de carácter exploratorio denominado *Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM)*. La razón por la que se escogió este método se basa en que los procesos sociodemográficos deben concebirse de manera compleja puesto que cada vez más se incorpora un mayor número de elementos de la realidad, lo cual implica la interacción de un conjunto de variables que son necesarias conocer y el uso de esta técnica es

altamente recomendado para lograr una buena descripción de un conjunto de datos complejos.

A. IMPORTANCIA Y VENTAJAS DEL ACM

En la mayoría de las investigaciones sobre el tema de los factores condicionantes de la participación de la mujer en el mercado laboral, la herramienta estadística más utilizada es el *Análisis de Regresión Logística*. Este procesamiento permite estudiar la relación entre una o más variables independientes con una variable dependiente de carácter dicotómico que definen opciones o características mutuamente excluyentes u opuestas. Con este método es posible predecir o estimar la probabilidad de ocurrencia de un evento en función de un conjunto de características (variables independientes) (Jovell, 1995:11).

El objetivo de este trabajo no es determinar la probabilidad de que una mujer se inserte en el mercado laboral planteada como variable dependiente ($P(y=1)$), a partir del comportamiento de ciertos aspectos identificados como variables independientes (X_i), sino identificar las asociaciones establecidas entre las variables referidas tanto a la situación de la participación como algunas características de la forma de inserción junto a un conjunto de factores condicionantes del trabajo femenino. Para ello el ACM es un procesamiento pertinente puesto que, como método factorial, estudia las relaciones o asociaciones –*más no la causalidad*– entre cualquier número de características (variables nominales u ordinales) sin necesidad de definir una variable dependiente de carácter dicotómica y variables independientes, cada una de ellas con varias modalidades de respuesta. Además suministra información gráfica en forma de planos factoriales sobre los que se proyectan en un espacio tridimensional las variables y los individuos (Abascal y Grande, 1989:122.).

Las relaciones de dependencia que se establecen entre las múltiples modalidades de respuestas de las variables son reducidas o resumidas en un conjunto de factores, dimensiones o ejes con los cuales es posible encontrar significados que describan de manera satisfactoria el fenómeno.

El ACM clasifica las variables involucradas en *variables activas* y *variables ilustrativas*. Las primeras son aquellas que se quieren explicar y que contribuyen a la formación de los ejes factoriales. Las segundas, son aquellas variables que no contribuyen a la formación de los ejes factoriales pero ayudan a la interpretación de éstos, puesto que se pueden proyectar sobre los gráficos obtenidos con las variables activas.

En este estudio las *variables activas* seleccionadas para el análisis son las identificadas con anterioridad como factores o determinantes individuales y familiares entre los que se encuentran: edad, situación conyugal, años de escolaridad alcanzados, posición en el hogar respecto al jefe de familia, la condición de madre dentro del núcleo familiar,

número de dependientes económicos dentro del hogar y la condición de pobreza, con lo cual se pretende dar cuenta de las diferencias en las condiciones de vida de los hogares de pertenencia.

En cuanto a las variables ilustrativas se seleccionaron: la situación de la participación (ocupada, cesante o BTPPV⁶), la rama de actividad económica, los grupos de ocupación, la categoría ocupacional, el sector económico de pertenencia, el tipo de contrato, el tiempo del contrato, las horas trabajadas a la semana y el salario mínimo⁷.

Con este análisis se espera que distintas condiciones individuales, familiares y de pobreza se asocien y conformen un conjunto de ejes que sean posibles interpretar y a su vez evidenciar cuáles características de la participación se proyectan sobre dichos ejes.

B. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES (ACM)

Con el uso del programa de procesamiento estadístico SPAD.N⁸ fue posible trabajar este conjunto de variables nominales seleccionadas para el estudio. De la asociación de las variables activas escogidas con anterioridad, se tiene que los 3 primeros factores explicaron casi el 21% de la variabilidad, lo cual en términos de la distancia utilizada por el procesamiento, que es la distancia de Benzecri, basada en el Ch^2 , resulta suficientemente explicativo. De esta forma, en la figura 1 (ver anexo) se muestra el histograma de los valores propios en donde se evidencia el porcentaje explicado por esos factores y el decrecimiento de la frecuencia de cada valor propio a través del histograma de frecuencia, lo cual resulta como un criterio adicional de carácter visual para la selección de los factores a explicar. El primer factor contiene casi el 9% de las categorías de las variables activas escogidas mientras que, en el segundo factor se encuentra el 6% y en el tercero el 5%.

En la formación del primer eje, las variables que más contribuyeron fue la posición en el hogar con un 27%, la situación conyugal con un 26%, la condición de madre con el 24% y por último, la edad con el 17%. Al revisar las categorías de respuesta con mayor peso en cada una de estas variables, se tiene que las más importantes corresponden a mujeres que son hijas y en segundo lugar, esposas del jefe de hogar, solteras, sin hijos y entre los 15 y los 29 años. A partir de las categorías asociadas en este factor es posible definirlo como la dimensión de "mujeres sin carga familiar".

6 BTPPV: buscando trabajo por primera vez.

7 Salarios mínimos: el salario mínimo se categorizó en una variable denominada "número de salarios mínimos" la cual se creó con base en el salario mínimo percibido por un trabajador para 1998, el cual alcanzaba Bs. 100.000.

8 SPAD.N: Sistema Portable de Análisis de Datos.

El segundo factor está compuesto, en primer lugar, por la posición dentro del hogar (29%), la situación conyugal (27%), la educación (16%) y la edad (15%). Las categorías que definen al eje son: las jefes de hogar, viudas, sin ningún nivel educativo alcanzado y mujeres entre los 60 y 69 años. A estos dos primeros factores ejes podrían denominarse *determinantes individuales "extremos"*, puesto que las variables que lo conforman se refieren a las características inherentes a la mujer, pero en cada uno de ellos se evidencian situaciones opuestas.

El tercer factor está caracterizado por la situación socioeconómica de las mujeres, puesto que las variables que lo determinan son principalmente la condición de pobreza con el 31,4%, y el número de dependientes en el hogar (24,8%), siendo las categorías de mayor importancia las mujeres en hogares con pobreza total y aquellas que pertenecen a hogares con un dependiente. A este factor podría denominarse *determinantes familiares* de la participación (Figura 2. Ver anexo).

C. Descripción de los factores 1 y 2. Determinantes individuales "extremos"

En la representación gráfica, las variables activas están representadas con triángulos y sus diferentes tamaños representan el peso de su contribución en la formación del factor. Por su parte, las variables ilustrativas están representadas por cuadros, cuyos tamaños varían según el valor del coseno², lo cual proporciona una idea de la calidad de la representación de los puntos en los planos.

De manera general y como una primera aproximación al análisis del gráfico de los ejes factoriales 1 y 2, se presenta exclusivamente las variables activas donde es posible apreciar la formación de tres grupos o nubes de variables asociadas. (Figura 3. Ver anexo). La primera nube identificada como *Grupo 1* reúne a mujeres con características bien desfavorables puesto que son las de mayor edad y con peores condiciones socioeconómicas, mientras que en la nube identificada como *Grupo 2*, se ubican las más jóvenes con condiciones intermedias y en el tercero, *Grupo 3*, se concentran las variables referidas a mujeres de mediana edad y condiciones de vida superiores a las dos anteriores.

- *Grupo 1: las pobres y las informales*

En la figura 4 del anexo se amplía este grupo que se caracteriza por mujeres mayores de 50 años que se encuentran solas puesto que declararon estar viudas, divorciadas, o casadas o unidas pero sin que sus cónyuges residan con ellas en los hogares (unidas o casadas con cónyuge no residente (CNR)). Quizás sea ésta la razón por la que se declararon jefes de sus hogares de pertenencia y que además esta variable tenga un peso

importante en la formación de este factor. Por otra parte, debido a su edad y situación conyugal, en este grupo se asocia la condición de madres del núcleo familiar. En cuanto a la educación, es el grupo que tiene menos años de instrucción acumulados puesto que el nivel educativo asociado es educación básica incompleta y con un mayor peso que las anteriores para la formación del eje, se asocia la categoría de mujeres sin ningún año de escolaridad alcanzado. Respecto a la situación familiar se tiene que los hogares poseen 4, 5 ó 6 y más dependientes económicos y la condición de pobreza que se asocia es la pobreza total y en menor medida la pobreza reciente o coyuntural.

Por su parte, las características de la participación que se asocian en este grupo evidencian que a pesar de las condiciones individuales y familiares adversas o precisamente por ellas, se relaciona la presencia en actividades relacionadas con la rama y el grupo de ocupación de la agricultura. También se encuentran otras ocupaciones como trabajadoras de los servicios domésticos, es decir, mujeres que trabajan en la limpieza de hogares particulares, o como mesoneras, peluqueras o conserjes, entre otras. En cuanto a la categoría ocupacional, entre las categorías asociadas se ubican las trabajadoras por cuenta propia y las obreras tanto de la empresa privada como del sector público. Otra característica importante en este grupo de variables es la pertenencia al sector informal de la economía. Por último a esta nube se asocia un ingreso inferior a un sueldo mínimo de 1998 en cual era de Bs. 100.000.

- *Grupo 2: las jóvenes desocupadas*

La figura 5 del anexo muestra la nube de puntos correspondiente al segundo grupo identificado en los planos factoriales 1 y 2. Sus características principales se orientan a mujeres jóvenes entre 15 y 29 años, solteras, y su posición dentro del hogar respecto al jefe es de "hijas" y con una contribución menor "hermanas" del jefe y "otros" parentescos como cuñada, nieta, etc. En este grupo no se relacionan las responsabilidades de cargas familiares puesto que además de no ser jefes de hogar, tampoco tienen hijos. Por otra parte, a este grupo se asocia un nivel educativo muy superior al grupo anterior, como es de esperar, puesto que son mujeres más jóvenes que aún pueden estar dentro del sistema educativo, de esta forma, el nivel asociado es la educación media incompleta, el nivel técnico superior completo e incompleto y la universitaria incompleta. Por último, en este conjunto de variables se ubica la pobreza inercial o estructural.

Las características de la participación que se relacionan con estos determinantes individuales y familiares son la condición de cesantes y buscando trabajo por primera vez. Por su parte, a este grupo se une las categorías de ayudantes no familiares no remunerados y empleadas del sector privado. Por último, el tiempo de contratación asociado es con una duración menor de tres meses o entre tres y seis meses.

• *Grupo 3: profesionales con familia*

En la nube de puntos correspondiente al tercer grupo representada en la figura 6 del anexo se relacionan edades comprendidas entre los 30 y los 49 años, la situación conyugal de casadas o unidas con sus cónyuges residentes, la posición dentro del hogar asociada es de esposas o compañeras del jefe y además se relaciona la condición de madres de uno o más hijos. El nivel de instrucción asociado en esta nube es la universitaria completa. Por último, a este grupo se suma aunque con una contribución pequeña, 2 o 3 dependientes económicos dentro del hogar y la ausencia de pobreza.

Las características de la participación que se asocian a este grupo son: la condición de trabajadoras dentro de la PEA, el grupo de ocupación de profesionales y gerentes o administradoras de empresas, como categoría ocupacional se asocia las empleadas del gobierno, gerentes, miembros de cooperativas, ayudantes familiares no remunerados y patronas o dueñas de empresas. Se relaciona además el sector público y los ingresos que van desde 1 a 2 sueldos mínimos hasta más de 4 sueldos mínimos de 1998.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

La asociación de variables en las diferentes nubes de puntos obtenidas a partir de la aplicación de un Análisis de Correspondencias Múltiples resultó oportuna debido a que el método logró evidenciar elementos importantes dentro del conjunto de factores condicionantes individuales y familiares relacionados con diferentes formas de participación y de inserción de la mujer en el mercado laboral.

Las categorías de las variables agrupadas en cada nube muestra cómo la desigualdad en las condiciones de vida puede implicar opciones y oportunidades de empleo diferentes. Así, junto a una mayor edad y escasa escolaridad además de una situación adversa en términos familiares se ubica una inserción en el mercado laboral de alta precariedad como lo es el trabajo informal, lo cual conlleva a percibir ingresos insuficientes. Por otra parte, según Kurtzman (1991), las condiciones precarias de empleo y de vida impulsan a otros miembros del hogar a incorporarse en la actividad económica, en este sentido, este grupo de variables muestra que junto a la precariedad laboral se relaciona un mayor número de dependientes económicos, es decir, los hogares de pertenencia de estas mujeres que salen a trabajar en estas condiciones, tienen 4, 5 o 6 y más dependientes por cada miembro que se encuentra ocupado.

Por su parte, para las edades más jóvenes sin responsabilidades familiares y con un nivel educativo medio, las oportunidades de empleo se reducen sustancialmente puesto que la situación en la PEA asociada es la de BTPPV y cesantes, mientras que las que logran insertarse en la actividad económica lo hacen de manera muy inestable y precaria.

Los rasgos familiares referidas a las responsabilidades domésticas, influyen de manera directa en la posibilidad de desempeñar un trabajo fuera del hogar, dichas responsabilidades son captadas de manera indirecta por la situación conyugal y la condición de madres. En este sentido los condicionantes familiares y contextuales pueden propiciar o inhibir la participación en el mercado laboral. En el caso del tercer grupo se observa que la inserción laboral femenina cuando estas mujeres son esposas del jefe, viven en hogares sin pobreza y tienen altos niveles de instrucción entre otras características, es de mayor calidad y por tanto perciben ingresos muy superiores a las trabajadoras de los grupos anteriores.

En resumen se tiene que con la informalidad se asocian mayores rangos de edad, mujeres solas, sin educación y con un mayor número de dependientes económicos a su cargo además de vivir en situación de pobreza coyuntural. Con el desempleo, las edades más jóvenes y por lo tanto la soltería y la ausencia de responsabilidades familiares, sin embargo, la pobreza presente en sus hogares es la estructural; mientras que, aquellos grupos con responsabilidades familiares y que además tienen hijos, pero su educación y condiciones de vida son más favorables y es donde se asocia una mejor situación de inserción y de remuneración.

En síntesis el análisis multivariado permitió dar cuenta del papel de los factores condicionantes para las diferentes formas de inserción de la mujer en el mercado laboral, combinando así diferentes niveles de análisis, sin embargo, como aspectos futuros a investigar que se derivan de este trabajo se evidencia, en primer lugar, la importancia de crear clases o tipologías de mujeres trabajadoras más homogéneas a partir de las características exploradas con anterioridad, éstas pueden ser construidas con la aplicación del Análisis de Clasificación Automática (ACA) el cual es el paso siguiente al Análisis de Correspondencias Múltiples; y en segundo lugar, se cree relevante analizar las variaciones en el tiempo del comportamiento de estas características. Por último también se considera necesaria la incorporación de otras variables, por ejemplo, la presencia de otras mujeres que ayuden con el trabajo doméstico, o que se hagan cargo del cuidado de los niños.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGADA, Irma (1997); *Realidades y mitos de trabajo femenino urbano en América Latina*. Serie Mujer y Desarrollo. CEPAL No. LC/L.1034. Santiago de Chile.
- BOLTVINIC, Julio (1991); *La medición de la pobreza en América Latina*. Revista de Comercio Exterior. Vol 41, Núm. 5. México.
- BUVINIC, Mayra (1998); *Mujeres en la pobreza: un problema global*. Banco Mundial. No. WID-101 Washington, D.C.

- BENZECRI, F. (1980); *Introduction a L'analyse des correspondance D'apres un exemple de donnes medicales*. Les Cahiers de L'analyse des donnes. Vol V. No.3.
- CASIQUE, Irene (s/f); *Mujer y mercado de Trabajo. Cambios recientes en la región Capital de Venezuela*. Departamento de Estudios Demográficos de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2000a); *El trabajo a tiempo parcial en Chile. ¿Constituye empleo precario?. Reflexiones desde la perspectiva de género*. Serie Mujer y Desarrollo, num. 26., enero, Santiago de Chile.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2000b); *Pobreza y vulnerabilidad (Capítulo 1)*. Panorama social de América Latina. Naciones Unidas LC/G. 2068-P, agosto.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2000c); *Pobreza y vulnerabilidad (Capítulo 1)*. Panorama social de América Latina. Naciones Unidas LC/G. 2068-P, agosto.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1995); *Población, equidad y transformación productiva*. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1990); *Los grandes cambios y la crisis. Impacto sobre la mujer en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- CHRISTENSON, Bruce (1989); "Los múltiples condicionantes del trabajo femenino en México." *Estudios Sociológicos del Colegio de México*. Vol. II, num. 20, mayo-agosto.
- DE OLIVEIRA, Orlandina y Marina Ariza (1999); "Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis." *Papeles de Población*, año 5, No. 21, México, abril-junio. p.149.
- DE OLIVEIRA, Orlandina (1997); "Multiple analytic perspectives on women's labor in Latin America." *Current Sociology*, Vol. 45(1), January, London.
- GALVEZ, Thelma (1999); *Aspectos económicos de la equidad por género*. CEPAL. Séptima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. No. DDR/7.
- GARCÍA, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994); *Trabajo femenino y vida familiar en México*. Colegio de México, p.52.
- GARCÍA G., Brígida (s/f); "La ocupación en México en los años ochenta: hechos y datos" *Revista mexicana de sociología*. México. P.47
- GELDSTEIN, Rosa N. (1994); *Los roles de género en la crisis. Mujeres como principal sostén económico del hogar*. UNICEF-CENEP (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Centro de Estudios de Población), Cuaderno No. 50, mayo, Buenos Aires- Argentina.

- HORBATH C., Jorge Enrique (1999); "La vulnerabilidad laboral, la formalización e informalización en el mercado laboral urbano de México, 1991 y 1992." *Papeles de Población*. Año 5. No. 21. México.
- JOVELL, Albert, J. (1995); *Análisis de regresión logística*. Cuadernos metodológicos, No.15, Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- LEÓN, Francisco (2000); *Mujer y Trabajo en las reformas estructurales latinoamericanas durante las décadas de 1980 y 1990*. CEPAL. Serie Mujer y Desarrollo. No.28. Santiago de Chile, septiembre.
- LÓPEZ G, Julio (1999); *Evolución reciente del empleo en México*. CEPAL, Serie Reformas Económicas (LC/L. 1218) num. 29, julio.
- MÁRQUEZ, Gustavo y Carola Álvarez (1996); *Poverty and the labor market in Venezuela, 1982-1995*. Inter-American Development Bank, No.SOC96-101, Washington, D.C.
- MÁRQUEZ, Gustavo y Samuel A. Morley (1997); *Poverty and the employment problem in Argentina*. Banco Interamericano de Desarrollo, serie No SOC97-103, Washington, D.C. Marzo.
- MÁRQUEZ, Gustavo (1998); *El desempleo en América Latina y el Caribe a mediados de los años 90*. Banco Interamericano de Desarrollo. Documento de trabajo No. 377. Washington, D.C..
- OCEI-PNUD (Oficina Central de Estadística e Informática - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2000); *Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela, 2000. Caminos para superar la pobreza*. Caracas.
- ORLANDO, María Beatriz (1996); *El sector informal en Venezuela. ¿Plataforma o barrera para la reducción de la pobreza?*. Documentos del Proyecto Pobreza. IIES-UCAB. Caracas, Junio.
- ORLANDO, María Beatriz y Zúñiga, Genny (2000); *Situación de la participación de la mujer en mercado laboral: Participación femenina y brecha de ingreso por género*. Temas de Coyuntura. IIES-UCAB. No. 41. Caracas, Junio. p. 47.
- PÉREZ S. Juan Pablo (1996); *Los nuevos escenarios laborales en América Latina. Poder y desigualdad en la economía internacional (paradojas de la mujer cubana, nuevos escenarios)*. Nueva Sociedad núm. 143, mayo-junio, Argentina-Venezuela.
- PROGRAMA DE IMPULSO A LA INVESTIGACIÓN LABORAL (1997); Memoria del II Seminario de Investigación Laboral. Participación de la mujer en el mercado laboral. México. Disponible en: www.stps.gob.mx
- REYES S. Azucena B. (1996); *Familia, mujer y trabajo en el contexto de la pobreza. Factores endógenos que condicionan su superación*. Dirección de Estudios de Pobreza. Buenos Aires, Septiembre.
- RICO, Nieves (1996); *Formación de los recursos humanos femeninos: prioridad del crecimiento y de la equidad*. Serie Mujer y Desarrollo, No.15. CEPAL. Julio. Santiago de Chile.

- RIUTORT, Matías (1999); *Pobreza, desigualdad y crecimiento económico*. Documentos del Proyecto Pobreza.. Universidad Católica Andrés Bello y Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales. Caracas.
- RUBIN-KURTZMAN, Jane R. (1991); *Los determinantes de la oferta de trabajo femenino en la ciudad de México, 1970*. Estudios demográficos y urbanos. Colegio de México. No. 18. Vol.6. Num. 3. Septiembre-Diciembre.
- SAAVEDRA CH., Jaime (1999); *La dinámica del mercado de trabajo en el Perú antes y después de las reformas estructurales*. CEPAL, Serie Reformas Económicas (LC/L. 1216) No. 27, mayo.
- SAUTU, Ruth (1999); "Modelos de desarrollo, profesionalización y feminización de la mano de obra". Instituto de Investigaciones de la Universidad de Buenos Aires. *Papeles de Población*, año 5, No. 21, México, abril-junio.
- SILTANEN, Janet y otros (1995); *Gender inequality in the labor market. Occupational concentration and segregation*. A manual on methodology. International labour office Geneva. Suiza.
- SOLLOVA, Manenova y Norma Baca Tavira (1999); "Enfoques teórico-metodológico sobre el trabajo femenino". *Papeles de Población*, año 5, No. 21, México, abril-junio.
- SOTELO V., Adrián (1998); *Precarización del trabajo: ¿Premisa de la globalización?*. Presentado en la sesión LAB27 "Globalización y precarización del trabajo en América Latina". XXI International Congress Of the Latin America Studies Association, 24-26 de septiembre, Chicago-illinois, Estados Unidos.
- SUBIRATS, Marina (1998); *La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación. Propuestas para una metodología de cambio educativo*. Serie Mujer y Desarrollo. LC/L.1.120. CEPAL. Julio., Santiago de Chile.
- TOKMAN, Victor. (1999); *La informalidad en los noventa: situación actual y perspectivas*. En: De igual a igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales. Compiladores: Jorge Carpio y Irene Novacovsky. FCE. SIEMPRO. FLASCO. Argentina.
- UNICEF-CISFEM (1992); *La situación de la mujer en Venezuela*, p.179.
- WELLER, Jürgen (1998); *Los mercados laborales en América Latina: su evolución en el largo plazo y sus tendencias recientes*. CEPAL, Serie Reformas Económicas (LC/L. 1160) núm. 11, diciembre.

ANEXOS

Figura 1
Histograma de frecuencia de los valores propios y criterio visual para la selección del número de factores a analizar.

HISTOGRAMME DES 31 PREMIERES VALEURS PROPRES				
NUMERO	VALEUR PROPRE	POURCENT.	POURCENT. CUMULE	
1	0.3921	8.85	8.85	*****
2	0.2801	6.33	15.18	*****
3	0.2509	5.67	20.85	*****
4	0.1932	4.36	25.21	*****
5	0.1716	3.88	29.09	*****
6	0.1639	3.70	32.79	*****
7	0.1555	3.51	36.30	*****
8	0.1509	3.41	39.70	*****
9	0.1503	3.39	43.10	*****
10	0.1492	3.37	46.47	*****
11	0.1454	3.28	49.75	*****
12	0.1448	3.27	53.02	*****
13	0.1439	3.25	56.27	*****
14	0.1435	3.24	59.51	*****
15	0.1403	3.17	62.68	*****
16	0.1399	3.16	65.83	*****
17	0.1380	3.12	68.95	*****
18	0.1373	3.10	72.05	*****
19	0.1358	3.07	75.12	*****
20	0.1353	3.05	78.17	*****
21	0.1300	2.94	81.11	*****
22	0.1245	2.81	83.92	*****
23	0.1240	2.80	86.72	*****
24	0.1138	2.57	89.29	*****
25	0.1103	2.49	91.78	*****
26	0.0885	2.00	93.78	*****
27	0.0789	1.78	95.56	*****
28	0.0669	1.51	97.07	*****
29	0.0589	1.33	98.40	*****
30	0.0490	1.11	99.51	*****
31	0.0216	0.49	100.00	*****

Fuente: Encuesta de Hogares por muestreo. Primer semestre 1998. Cálculos propios.

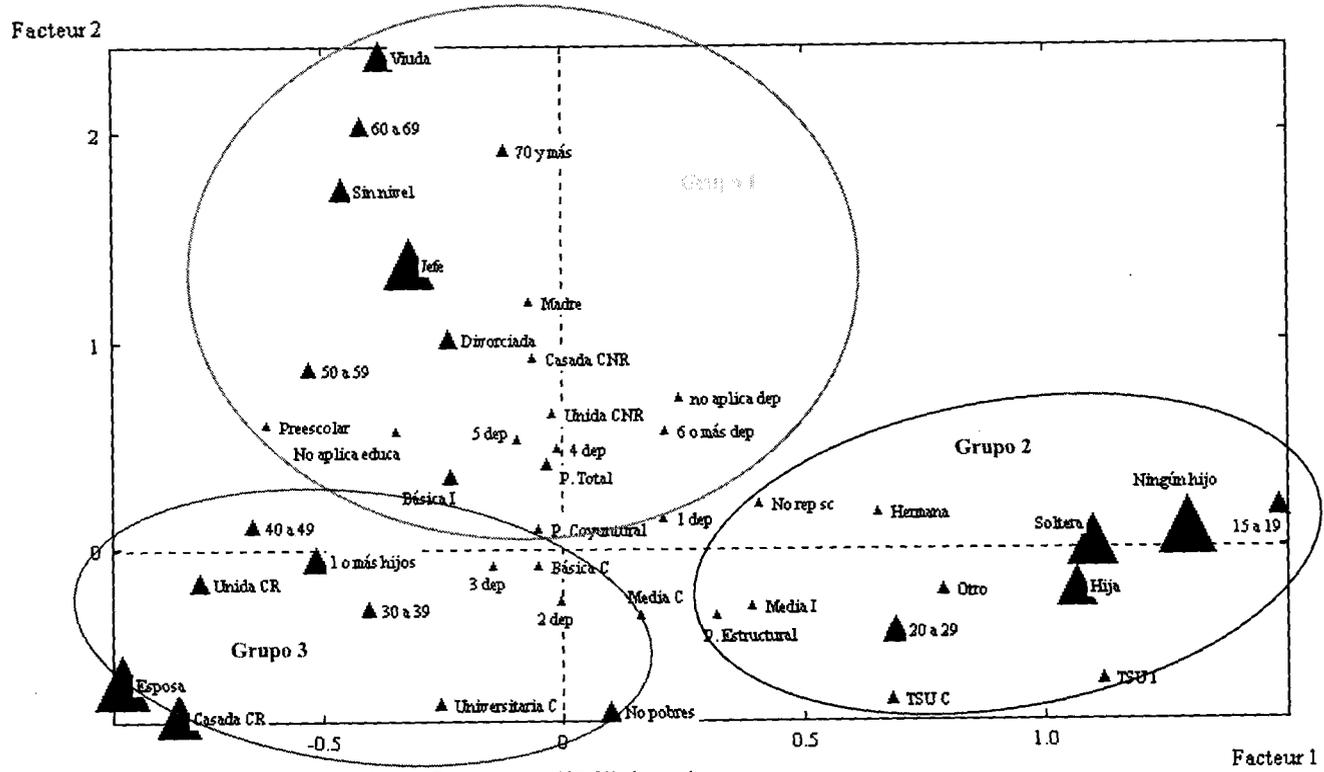
Figura 2

Contribución de las variables activas y sus modalidades de respuesta en los 3 primeros factores

COORDONNEES, CONTRIBUTIONS ET COSINUS CARRES DES MODALITES ACTIVES																	
AXES 1 A 5																	
MODALITES		COORDONNEES					CONTRIBUTIONS					COSINUS CARRES					
IDEN - LIBELLE	P.REL	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1. Situación conyugal																	
AA_1 - Casada CR	3.99	2.58	-0.80	-0.78	0.25	0.18	-0.21	6.5	8.8	1.0	0.7	1.0	0.25	0.24	0.02	0.01	0.02
AA_2 - Casada CNR	0.40	35.08	-0.05	0.90	-0.23	-1.17	-0.84	0.0	1.1	0.1	2.8	1.6	0.00	0.02	0.00	0.04	0.02
AA_3 - Unida CR	2.56	4.58	-0.75	-0.15	-0.78	0.60	0.50	3.6	0.2	6.2	4.8	3.7	0.12	0.00	0.13	0.08	0.05
AA_5 - Divorciada	1.57	8.13	-0.23	1.03	0.28	-1.71	0.15	5.8	0.5	23.8	0.2	0.01	0.13	0.01	0.38	0.00	
AA_6 - Viuda	0.57	24.10	-0.37	2.36	1.19	1.12	-0.09	0.2	11.3	3.2	3.7	0.0	0.01	0.23	0.06	0.05	0.00
AA_7 - soltera	5.21	1.74	1.09	0.04	-0.01	0.05	-0.06	15.9	0.0	0.0	0.1	0.1	0.69	0.00	0.00	0.00	0.00
CONTRIBUTION CUMULEE								26.4	27.3	11.0	35.9	6.7					
11. Clase																	
AJ_1 - No pobres	2.81	4.09	0.10	-0.77	0.92	0.07	-0.67	0.1	5.9	9.4	0.1	12.4	0.08	0.14	0.20	0.00	0.18
AJ_2 - P. Conyugal	6.69	1.14	-0.05	0.10	0.31	-0.14	0.64	0.0	0.2	2.6	0.6	16.2	0.00	0.01	0.09	0.02	0.37
AJ_3 - P. Estructural	0.68	19.90	0.32	-0.31	-0.32	0.05	0.85	0.2	0.2	0.3	0.0	2.9	0.01	0.00	0.01	0.00	0.04
AJ_4 - P. total	4.11	2.48	-0.04	0.41	-1.08	0.16	-0.60	0.0	2.5	19.1	0.6	8.5	0.00	0.07	0.47	0.01	0.14
CONTRIBUTION CUMULEE								0.3	8.9	31.4	1.3	40.0					
14. Educación																	
AM_1 - Sin nivel	0.70	19.35	-0.46	1.74	0.54	1.61	-0.28	0.4	7.6	0.8	11.9	0.3	0.01	0.16	0.02	0.17	0.00
AM_3 - Básica I	5.59	1.56	-0.24	0.35	-0.47	0.18	-0.06	0.8	2.5	4.8	0.9	0.1	0.04	0.08	0.14	0.02	0.00
AM_4 - Básica C	1.35	9.56	-0.05	-0.08	-0.27	-0.24	0.73	0.0	0.0	0.4	0.4	4.3	0.00	0.00	0.01	0.01	0.06
AM_5 - Media I	0.56	24.71	0.39	-0.27	-0.36	0.09	1.06	0.2	0.1	0.3	0.0	3.7	0.01	0.00	0.01	0.00	0.05
AM_6 - Media C	2.91	3.91	0.16	-0.31	0.12	-0.40	0.35	0.2	1.0	0.2	2.4	2.1	0.01	0.03	0.00	0.04	0.03
AM_7 - TSU I	0.34	40.54	1.11	-0.62	0.33	0.30	0.15	1.1	0.5	0.1	0.2	0.0	0.03	0.01	0.00	0.00	0.00
AM_8 - TSU C	0.75	18.12	0.68	-0.71	0.75	-0.10	-0.31	0.9	1.3	1.7	0.0	0.4	0.03	0.03	0.03	0.00	0.01
AM_9 - Universitaria I	0.73	18.70	0.67	-0.39	0.35	-0.30	0.08	0.8	0.4	0.3	0.3	0.0	0.02	0.01	0.01	0.00	0.00
AM10 - Universitaria C	1.36	9.52	-0.26	-0.73	1.12	-0.45	-1.44	0.2	2.6	6.8	1.4	16.5	0.01	0.06	0.13	0.02	0.22
CONTRIBUTION CUMULEE								4.6	16.0	15.5	17.6	27.4					
16. Edad 10																	
AO_1 - 15 a 19	1.05	12.62	1.47	0.23	-0.62	0.58	-0.04	5.8	0.2	2.8	1.8	0.0	0.17	0.00	0.05	0.03	0.00
AO_2 - 20 a 29	4.30	2.32	-0.69	-0.36	-0.15	0.09	0.19	2.5	2.3	0.4	0.2	0.9	0.20	0.05	0.01	0.00	0.02
AO_3 - 30 a 39	2.00	2.40	-0.40	-0.27	-0.24	-0.30	-0.17	1.7	1.1	1.0	1.9	0.7	0.07	0.03	0.02	0.04	0.01
AO_4 - 40 a 49	2.97	3.80	-0.65	0.13	0.26	-0.43	-0.13	3.2	0.2	0.8	2.9	0.3	0.11	0.00	0.02	0.05	0.00
AO_5 - 50 a 59	1.30	9.97	-0.52	0.91	0.92	0.33	0.33	0.9	3.8	4.4	0.7	0.8	0.03	0.08	0.08	0.01	0.01
AO_6 - 60 a 69	0.46	30.17	-0.41	2.09	1.20	2.41	-0.25	0.2	7.2	2.6	13.7	0.2	0.01	0.14	0.05	0.19	0.00
CONTRIBUTION CUMULEE								17.0	14.7	12.0	21.2	2.9					
17. Posición hogar																	
AP_1 - Jefe	3.02	3.73	-0.32	1.39	0.49	-0.58	-0.02	0.8	20.8	2.9	5.2	0.0	0.03	0.52	0.07	0.09	0.00
AP_2 - Esposa	5.27	1.71	-0.92	-0.62	-0.12	0.38	0.02	11.3	7.2	0.3	4.0	0.0	0.49	0.22	0.01	0.08	0.00
AP_3 - Hija	4.14	2.45	1.06	-0.18	-0.16	-0.25	-0.19	12.0	0.5	0.4	1.3	0.9	0.46	0.01	0.01	0.03	0.02
AP_5 - Hermana	0.40	34.53	0.63	0.22	0.28	-0.65	0.14	0.4	0.1	0.1	0.9	0.0	0.01	0.00	0.00	0.01	0.00
AP_6 - Otro	1.45	8.84	0.78	-0.18	-0.22	0.71	0.48	2.3	0.2	0.3	3.8	2.0	0.07	0.00	0.01	0.06	0.03
CONTRIBUTION CUMULEE								26.7	26.7	4.1	15.2	3.0					
18. Hijos																	
AQ_1 - 1 o más hijos	10.21	0.40	-0.52	-0.04	-0.09	-0.07	0.01	7.0	0.1	0.4	0.3	0.0	0.67	0.00	0.02	0.01	0.00
AQ_2 - Ningún hijo	4.08	2.50	1.30	0.10	0.24	0.19	-0.02	17.5	0.1	0.9	0.7	0.0	0.67	0.00	0.02	0.01	0.00
CONTRIBUTION CUMULEE								24.4	0.2	1.3	1.0	0.0					
20. Dependientes																	
AS_1 - 1 dep	2.00	6.13	0.20	0.17	1.13	0.55	-0.23	0.2	0.2	10.2	3.1	0.6	0.01	0.00	0.21	0.05	0.01
AS_2 - 2 dep	6.26	1.28	0.00	-0.24	0.21	0.12	0.17	0.0	1.3	1.1	0.4	1.0	0.00	0.04	0.03	0.01	0.02
AS_3 - 3 dep	3.41	3.19	-0.14	-0.07	-0.19	-0.33	0.51	0.2	0.1	0.5	1.9	5.1	0.01	0.00	0.01	0.03	0.08
AS_4 - 4 dep	1.41	9.12	0.00	0.50	-1.05	-0.49	-0.67	0.0	1.3	6.3	1.8	3.7	0.00	0.03	0.12	0.03	0.05
AS_5 - 5 dep	0.61	22.59	-0.09	0.56	-0.37	-0.32	-0.94	0.0	0.7	2.3	0.3	3.1	0.00	0.01	0.04	0.00	0.04
AS_6 - 6 o más dep	0.60	22.85	0.24	0.58	-1.37	0.33	-1.36	0.1	0.7	4.5	1.3	6.4	0.00	0.01	0.08	0.00	0.08
CONTRIBUTION CUMULEE								0.5	4.2	24.6	7.9	20.0					

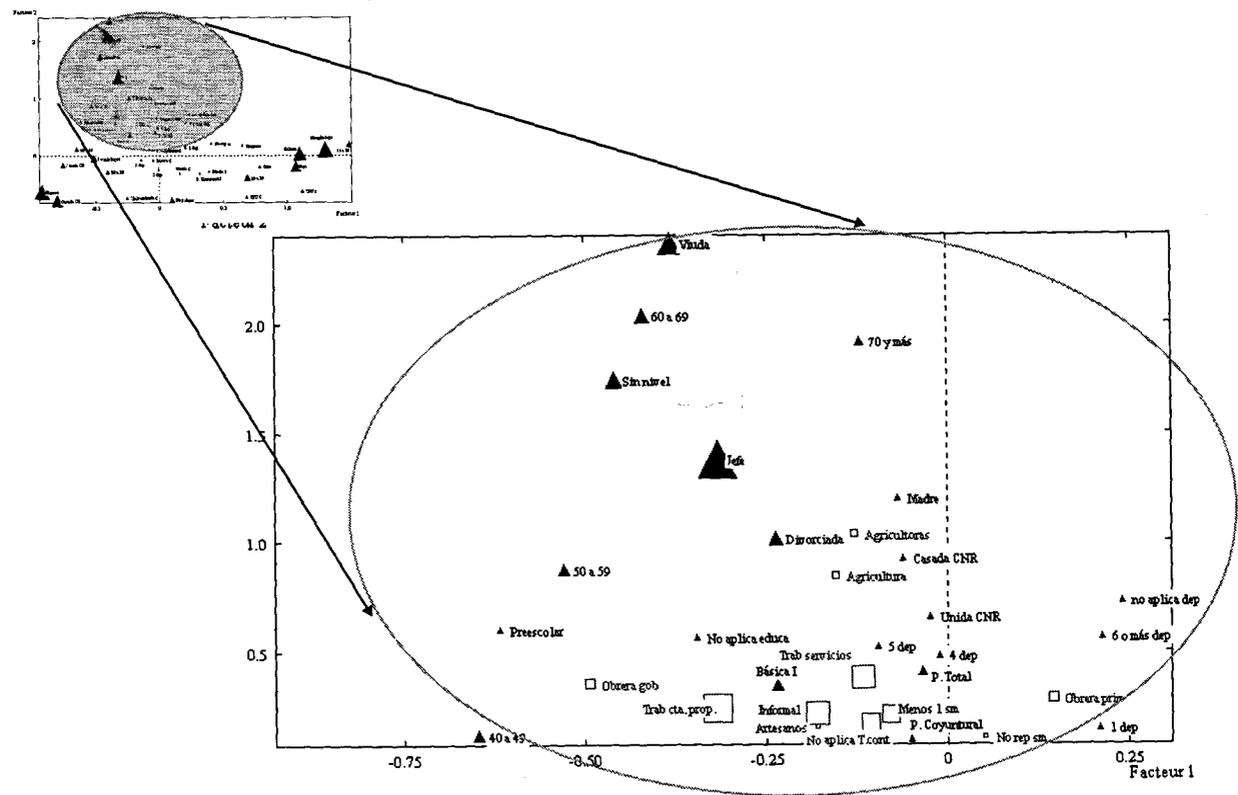
Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. Primer semestre 1998. Cálculos Propios

Figura 3
Representación gráfica de los planos factoriales 1 y 2. "Determinantes individuales extremos"



Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. Primer semestre 1998. Cálculos propios.

Figura 4
Representación ampliada de las variables activas e ilustrativas del Grupo 1. Factores 1 y 2



Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. Primer semestre 1998. Cálculos propios.

Figura 5
 Representación ampliada de las variables activas e ilustrativas del Grupo 2. Factores 1 y 2

